

CUATRO DIMENSIONES



Manuel Domínguez Bou

The first
in the
series

1871

Reprinted 1871

CUATRO DIMENSIONES

CUATRO DIMENSIONES

Introducción

Manuel L. Sánchez-Moreno

Índice

Manuel L. Sánchez-Moreno

Manuel Domínguez Bou

CUATRO DIMENSIONES

Introducción:

Manuel L. Méndez Moreno

Prólogo:

Moisés Cayetano Rosado

CUATRO DIMENSIONES

© Manuel Domínguez Bou

Patrocinan:

Ayuntamiento de Barcarrota.

Consejería de Cultura y Patrimonio. Junta de Extremadura.

Colaboran:

Banesto. Barcarrota.

Caja Badajoz. Barcarrota.

D. L.: BA-152-1998

Fotocomposición e impresión:

Indugrafic Artes Gráficas S. L. Badajoz.

Introducción

A mis padres Rafael M. Domínguez
Sánchez y M. Carmen Bou Vázquez, que
no pudieron ver impresa esta obra.

Introducción

Sabido es que el asombro o la sorpresa están en la raíz de toda reflexión. Pues bien, es precisamente sorpresa lo que repetidamente me ha producido el autor de este poemario, Manuel Domínguez Bou.

Ya en su momento me causó perplejidad el empeño por hacerse notar —en el mejor sentido— en el erial cultural de aquella época, a través de artículos en diversas publicaciones, participación en veladas literarias y, especialmente, la fundación de la revista “Alcarrache”, agostada posteriormente en un definitivo estiaje.

Cuando había perdido su pista, nuevamente me llamó la atención, tiempo después, la publicación de su aguda entrevista al siempre difícil Francisco Umbral.

Por fin, hace unos días me vuelve a sorprender al solicitarme una introducción para la publicación de unos poemas que ya tienen prólogo. Reconoce que, al hacerlo, obedece más que a una decisión personal, a indicaciones de terceras personas. De esta forma, se pone de manifiesto su absoluta sinceridad y fidelidad a sí mismo. Y son precisamente estas circunstancias, de su parte, y una permanente predisposición hacia lo poético, de la mía, las que me han movido a aceptar, pese a todo, el encargo.

Se ha dicho que el poeta es una conciencia puesta en pie. La poesía de Domínguez Bou constituye todo un ejercicio de concienciación del ser poético en cuatro planos o dimensiones, que motivan el título elegido. Y lo hace, respondiendo a esa autenticidad a que hemos aludido, des-

pojándose de todo pudor aparentemente sin esfuerzo. A ello se debe, fundamentalmente, la presencia casi constante de un tono directo y natural.

El autor, mediante la estructuración de su obra, trata de establecer más que cuatro dimensiones reales, una cuádruple emanación del "yo poético" a través del paisaje intelectual; geográfico y extremeño; social y sentimental. El enfrentamiento del "yo poético" a esas realidades origina la presencia casi continua del diálogo, más soñado que real.

Este rasgo tan machadiano, autor al que se hace referencia en algún poema, evidencia otra característica de la personalidad de Domínguez Bou, su radical soledad y su desesperado intento por encontrar un sentido a lo que equilibradamente pertenece a su interior (pensamiento y sentimiento) y a su exterior (naturaleza y sociedad). De ahí la permanente búsqueda de toda clase de confidentes: todo un mundo de seres abstractos o concretos, animados o inanimados, de personajes soñados o marginados, que el autor necesita subrayar para recrear el conflicto con la existencia (capítulo I), el desamparo de la tierra extremeña (capítulo II), la injusticia social (capítulo III) y la orfandad amorosa (capítulo IV).

Conscientemente o de forma instintiva, la creación literaria sedimenta un arrastre cultural en el que, a veces, se aprecian nítidas influencias. Sobre todo cuando, como en este caso, el autor se reconoce, de diversas formas, en poetas como Rubén Darío, Machado, Juan Ramón Jiménez, Lorca, Pacheco... Es revelador, en este sentido, el "Soneto a la verdad de la poesía", que explicita la trayectoria poética de Domínguez Bou hasta llegar al predominio de la brevedad métrica y de la condensación estilística, que culmina, a veces, en la dicción conversacional y hasta en el tremendismo expresivo de raíz pachequiana.

Es precisamente entonces cuando Domínguez Bou se aleja más del prosaísmo y se aproxima al feliz maridaje con la poesía, que, en esencia, consiste en la conjunción de forma y fondo mediante el imprescindible ensamblaje del ritmo interior. En ocasiones, se aprecian verdaderos logros poéticos, de los que sólo citaremos algunos;

"Algo me quema la sangre
y siento metal y piedra
en mis ramas capilares"
(*"Algo"*)

"Hijo del mar mi pensamiento
por eso es agua.
Hijo del aire mi corazón
por eso es viento..."
(*"Sin cadenas"*)

"Y no hables sólo
del alba blanca,
háblales también
del color negro
de las cloacas

Pon junto al amor, el odio,
junto a la canción, el llanto,
junto a la tristeza, la alegría...
¡Así harás poesía!"
(*"Haz poesía"*)

"Te lavas y piensas
que has sacado
de tu alma el estiércol."
(*"Sabor amargo"*)

"Ven, acércate, gitano,
dame un abrazo, hermano.
Deja tu vida calé.
Ven, acércate..."
(*"Villancico gitano"*)

"Como el limón
niña -piel fina,
alma agraz-
tu corazón."
(*"Cantares"*)

En resumen, poemario con temática ambiciosa en su extensión, tal vez excesiva, pero con una estructura y unos elementos de cohesión que le prestan cierto equilibrio y homogeneidad. Estilísticamente el autor va abandonando ataduras y resabios literarios de variable índole, la mayoría de las veces más presentidos que realmente constatados, para alcanzar en algunos momentos y poemas su andadura poética más original.

El resultado es, lógicamente, desigual, pero prometededor. A Manuel Domínguez Bou le sobra inspiración y dedicación para desearle, recordando a Vargas Llosa, que si la inspiración le llega, lo coja trabajando.

La empresa bien lo merece, ya que, como el propio Domínguez Bou afirma, el poeta es "línea que sirve de intersección/ entre el plano de lo ficticio y lo real", o también "carcelero sin cárcel del pensamiento/ y guardián sin armas del aire y el viento".

MANUEL LUIS MÉNDEZ MORENO
Abril de 1998.

Prólogo

El poeta es un hombre rebelde, inconformista. Heberto Padilla, el gran poeta cubano, decía en su libro "Fuera de juego": "Al poeta, despídanlo/ Ese no tiene aquí nada que hacer/ No entra en el juego./ No se entusiasma./ No pone en claro su mensaje./ No repara siquiera en los milagros./ Se pasa el día entero cavilando./ Encuentra siempre algo que objetar."

Y por eso mismo, allá donde hay más injusticias, más subdesarrollo, más olvido, nace mayor número de poetas, mayor número de personas sensibles dispuestas a poner su verso al servicio de la causa justa del progreso, del bienestar de los pueblos. El poeta es un ser social por naturaleza, con gran sensibilidad, que se trasluce en sus mensajes. Es un ser creador, pero que no nada en imaginación, sino que tiene los pies asentados en la realidad.

De ahí que el periodista Gregorio González Perlado hiciera su tesina de periodismo bajo el título de: "Extremadura: poesía y subdesarrollo". Extremadura es, efectivamente, tierra de grandes y numerosos poetas, que levantan alto el verso para dar fe de su tierra. Y el "boom" de esos poetas lo estamos viviendo precisamente ahora, a partir del año 1975 especialmente, en que empezaron a recorrer en bloque pueblos y ciudades de nuestra región, llevando a los hombres sencillos mensajes cálidos, humanos, repletos de amor y firmeza.

Y en medio de este panorama, asistimos cada día al nacimiento de una nueva promesa, de una nueva, -digámoslo así- realidad poética. Hoy, con este libro, tenemos la oportu-

tunidad de recrearnos con uno de ellos, ilusionado y joven. Lleno de inquietudes. Desbordante. Deseoso de repartir su mensaje a manos llenas. Se trata de Manuel Domínguez Bou y su entrega poética "Cuatro dimensiones".

"Del pensamiento cósmico", ya su nombre nos da la pista, es un apartado general, donde el poeta se extiende en una visión amplia de la vida ("Poema para andar por la vida" es su primera composición), con sentido de trascendencia. Algunos poemas (y esto irá ocurriendo a lo largo de libro) abusan de la rima, se esclavizan demasiado a ella, limitando así sus posibilidades naturales ("Rui señor ágil de vuelo cierto, / tal vez alegre alondra mensajera; / vuelo majestuoso o sucio y rastrero... / quizás vuelo suave de primavera, / de rama si encontrar / donde mi desesperación dejar"). En el segundo apartado, "Del paisaje ancestral", el poeta se centra más y, aunque hay composiciones dedicadas a otros lugares, ahonda en su tierra -Extremadura-, mostrando su dolor y tristeza, el abandono: "Esta tierra llora silencios", dice. Desfilan por su versos los paisajes queridos: Barcarrota, las Hurdes, el campo, la encima; el labrador ("El campo está lleno / de tus pisadas")...

Pero, para mí, la parte más lograda es la tercera, donde hay composiciones conmovedoras. Bajo el título genérico de "De la injusticia y la miseria", se reúnen nueve poemas donde Domínguez Bou alcanza su mayor fuerza expresiva, posiblemente su verdadera hondura poética. El poema "Ingenuidad" contiene valores dignos de tener en cuenta. "Los aguafiestas" que me recuerda mucho a Nicanor Parra y al ya nombrado Heberto Padilla, es uno de sus poemas más logrados. "Hecho pedazos", donde se adivina la sombra de Manuel Pacheco, es otra de las composiciones más válidas... En este apartado hay una palabra que se repite frecuentemente: "estiércol". Denota

esto la raíz rural de la inspiración del poeta, cosa que le afirma y augura propia personalidad.

Por último, "De la emigración del alma" encierra valores tal vez superiores a los dos primeros apartados, pero no al tercero que, como dije, es el más genuino y logrado de Domínguez Bou.

El libro, en conjunto, sin disimular que se trata de una primera entrega, encierra suficientes valores como para poder decir que nos encontramos ante una nueva realidad poética extremeña. Bienvenido sea. Extremadura lo necesita.

MOISÉS CAYETANO ROSADO.
Badajoz, Agosto de 1977.

Poesía para andar por la vida

A los niños y a los adultos

I

DEL PENSAMIENTO CÓSMICO

Alondras ligas de vuelo cortado,
tal vez elago alados por el viento,
sobre el horizonte de la vida y del mundo,
sobre el cielo azul de la primavera,
de una en una se van volando
dentro de la esfera del día.

Alondras ligas de vuelo cortado,
tal vez elago por el día, sobre el mundo,
sobre el horizonte del día y del mundo,
sobre el cielo azul de la primavera,
de una en una se van volando
dentro de la esfera del día.

Como pájaros de vuelo cortado,
tal vez elago por el día, sobre el mundo,
sobre el horizonte del día y del mundo,
sobre el cielo azul de la primavera,
de una en una se van volando
dentro de la esfera del día.

Alondras ligas de vuelo cortado,
tal vez elago por el día, sobre el mundo,
sobre el horizonte del día y del mundo,
sobre el cielo azul de la primavera,
de una en una se van volando
dentro de la esfera del día.

DEL DESARROLLO COSMICO

Poema para andar por la vida

A HILARIO ÁLVAREZ FERNÁNDEZ,
MI PROFESOR

Ruiseñor ágil de vuelo certero,
tal vez alegre alondra mensajera;
vuelo majestuoso o sucio y rastrero...
quizás vuelo suave de primavera,
de rama en rama sin encontrar
donde mi desesperación dejar.

Ruiseñor ágil de vuelo certero,
cual hoja por el plañidero viento
arrastrada camino, vuelo; pero
nunca hallo posada. Vago, siento,
callo; lloro por mi desventura
y el cielo clamo con amargura.

Como pajarillo de trino suave
que va de rama en rama posado
yo de la alegría tengo la llave;
—la flor que piso se ha marchitado
y el sol que me alumbra se apaga—.
Mi pensamiento para, calla, vaga...

Ruiseñor ágil de vuelo certero,
como pajarillo de trino potente
subo al Sol. Me ciego: veo placentero
como sufre, llora y ríe la gente.
Sueño y paro; paro y vuelvo a soñar
como río fluido que va hacia el mar.

Soy de la fuerte lluvia el sonreír;
soy del sonido ronco el eco;
soy el fuego que ruge, ruge sin sufrir;
del Sol soy cegante resplandor.
Pero medito y me desvanezco:
ante mí, eternidad. Horror. Perezco.

Llanto, desesperación y cante.
Quiero que esto termine. ¡Tristeza!
Que termine y acabe cuanto antes.
Hay mucho que hacer. Vuelvo la cabeza...

De los pajarillos el vuelo soy,
pero pienso y me pregunto: ¿Dónde voy?

Barcarrota, 14 de Junio de 1969.

Cantos de Otoño

Soñoliento está el parque...
¿Qué tiene el parque?

¿Por qué lloras, mariposa?
— Es el otoño;
El negro otoño que me entristece.

El otoño oscuro de la vida recóndita,
de caminar pesado en la oscura noche;
el agua, el viento... ¡El día que se aburre!
El negro otoño que llega con su faz maldita;
la oscuridad y las sombras que agitan
al melancólico pajarillo que llora...

Soñoliento está el parque...
¿Qué fue de su alegría?
¿Dónde están los pajarillos
que en alegre algarabía
poblaban los árboles...?

¿Dónde está la luz? ¡El día es gris!
Las hojas, marchitas, caminan,
y el viento las arrastra
al son de su rugido eterno
estremeciendo a los árboles
que lloran su caída...

Es el otoño que extiende su faz maldita
imponiendo su oscura noche,
de caminar pesado,
de navegar por la vida...

Barcarota, 1.969

Romance a la juventud

A MI TÍA DOLORES BOU

Sonidos que lleva el aire
campanas que al viento tañen
como alondras mensajeras
de canciones y pesares,
de un cortejo celestial
de paso alegre y brillante,
que abre su marcha triunfal
con nereidas delante,
que hacen el día brillar
con el son de los timbales,
y al anochecer alegre
de serenidad y cante.

Barcarrota, 24 de Octubre de 1972

No puede ser

Mi instinto me dice...
 ¡pero calla!
grita una voz,
mi conciencia estalla.

Mi corazón quiere volar,
 ¡pero nada!
Grita mi razón,
empedernida delatora.

Mi imaginación absurdos crea,
 ¡pero fuera!
grita la inteligencia
siempre incomprensiva...

Barcarrota, 20 de Septiembre de 1973.

Tabú

A MI MADRE

Me colocaron en la vida,
me dijeron; "Esto no hagas".
"¿Por qué lo haces? pensé
de una forma vaga...

"¡Calla! Algún día
descubrirás qué es la vida"
"¿Por qué no hoy?"
debí pensar en mis entrañas.

"Verás, niño, verás..."
—Y otras frases vagas—

"¿Veré?", diría mi conciencia
adelantándose al mañana...

"No comprendes, eres niño..."
Dijo la voz maldita.

"¡No comprendo!"...
Que absurda
es la noche de la vida
y la vida de la noche
llena de fantasmas.

Barcarrota, 26 de Septiembre de 1973.

Recuerdos

En mi mente los recuerdos
se agrupan presurosos
y pugnan por salir
todos del profundo foso
del tiempo y del espacio
que los clasifica y encasilla
como algo ya pasado...

Se resisten a la idea
de quedar en el subconsciente
como algo que ya no es,
como algo que fue vida
y que ahora es muerte viva.

Yo oigo que a veces hablan:
"Pasamos por tu persona
y en tí profunda huella dejamos.
Así es, aunque ahora luches
contra nosotros y de tu mente
quieras expulsarnos,
¡aquí estamos!"

Hoya Fría (Tenerife), 17 de Mayo de 1974.

Una vaga melancolía

Una vaga melancolía atenaza mi frente
y de improviso surge la risa alzándose
de entre la multitud de piedras y caminos
que tratan de arrastrarme por senderos
que nadie recorrió y que yo no percibo,
pues el paisaje está lleno de árboles,
frondosos árboles y rastreros matorrales
que impiden a la vista liberarse
de la cruel mazmorra de los ojos ateridos
por llantos vivos que nacen de las risas
que se alzan más allá del paisaje,
sin conseguir abandonar las cadenas
que la pequeñez de la tierra impone.

Barcarrota, 23 de Enero de 1976.

Grito interior

—No andes errante
y busca tu camino.

—Dejadme.
Ya vendrá un viento fuerte
que me lleve a mi destino.

Dejad que penetre ocioso
por los paisajes del alma
y que pueda recorrer
los senderos tortuosos,
y que pueda soñar
y sentirme a mí mismo
como carne desgarrada,
como esperanza, como poesía,
como ansia...
Que ya vendrá un viento fuerte
que me lleve a mi destino.

Dejad que pueda soñar
y vivir utópicas quimeras
vagando sin más
por vías etéreas.

Dejad que ande errante
y no me pidáis
que busque mi camino.
Dejad que ame sin saber qué,
dejadme llorar, reír, soñar:
dejadme en paz...
Que ya vendrá un viento fuerte
que me lleve a mi destino.

Barcarrota, Junio de 1976.

Algo

Algo me quema la sangre
y siento metal y piedra
en mis ramas capilares.

Algo me duele más allá
y siento duro bronce
en mis férreas espigas.

Algo desgarrar mi alma
y siento fuego apagado
en mis llorosas entrañas.

Algo destroza mi ser
y siento viento fogueado
en mi albor de anochecer.

Barcarrota, 27 de Junio de 1976.

Poeta

A AGUSTINA DURÁN

Hombre de cristal que habla al aire
palabras de vidrio y timbales,
ser que vaga con el planeta
por el universo y penetra
con las estrellas el mundo sideral
y en la bóveda celeste al andar
como un tenue cometa
o como un fuerte Júpiter
sirviendo de arista al mundo real
y al sueño: ¡ese es el poeta!

Voces de cristal que suenan al aire,
dragón multiforme y al socaire
del viento huracanado y la pasión,
línea que sirve de intersección
entre el plano de lo ficticio y lo real,
canto azul y rosa virginal,
palabras de rocas y caracolas,
de fuego, de luz y de mar.
Llanura inmensa que no se acaba
por la que la vista se pierde y vaga,
o barranco más profundo
que el pozo de Demócrito...

Carcelero sin cárcel del pensamiento
y guardián sin armas del aire y el viento.

Barcarrota, 31 de Mayo de 1977.

Soneto vagabundo

A FEDERICO GARCÍA LORCA.

Cuando mi ser recorría la nada
y mi alma vagaba sencillamente
por un etéreo jardín, de repente
mi ser habitaba en blanca morada.

O mi alma vagaba por la ensenada
y calmaba su sed de blanca fuente
y corría dura como el torrente
o como el aire gracioso en la cañada.

Ahora soy carne rota, sólo escoria,
y mi tempestad inerte no alcanza
a dejar sin deseos a la memoria.

Y mi ser grita palabra ilusoria:
¡Queda en tu caja, oh Pandora, esperanza!
Y espero, sólo espero hacerme historia.

Barcarrota, 5 de Junio de 1977.

Imagen

Contemplad una puesta de sol.
Ese disco rojo en el horizonte.
Esos destellos multicolores...

¿Qué os dicen?
¿No os sentís arrebatados?

Contempladlo solos
o con una persona amada...
¿No os llena el alma?

¿No sentís como odio
hacia el ruido, las prisas,
la vida ficticia, la mentira?

Contemplad ese disco rojo
que se va, esas luces...
En silencio, con los ojos del alma.

Barcarrota, 17 de Julio de 1977.

Sin cadenas

Hijo del mar mi pensamiento
por eso es agua.
Hijo del aire mi corazón
por eso es viento...

Aire y agua me siento
en el alma,
aunque mi carne esté atada
soy libre,
y sueño amor, paz, libertad
sin cadenas,
y acaricio caracolas
en la mar,
y brillantes cometas
en el aire...

Y contemplo la caída
de la tarde...

Barcarrota, 17 de Julio de 1977.

II DEL PAISAJE ANCESTRAL

En el valle ancestral
donde el viento levanta
el polvo de las montañas
y el río corre lento
entre las palmeras
que forman un bosque
verde y fresco
donde el sol
brilla en el cielo
y el agua
correrá por el río.

En el valle ancestral
donde el viento levanta
el polvo de las montañas
y el río corre lento
entre las palmeras
que forman un bosque
verde y fresco
donde el sol
brilla en el cielo
y el agua
correrá por el río
y el viento
levanta el polvo
de las montañas
y el río
correrá por el río.

En el valle ancestral

En el año 1880

II

DEL PUEBLO ANCESTRAL

que en el año 1880
se fundó en el valle de
San Juan de los Rios

En el año 1880
se fundó en el valle de
San Juan de los Rios
el pueblo de San Juan de los Rios

En el año 1880
se fundó en el valle de
San Juan de los Rios
el pueblo de San Juan de los Rios
y en el año 1880
se fundó en el valle de
San Juan de los Rios
el pueblo de San Juan de los Rios

En el año 1880
se fundó en el valle de
San Juan de los Rios

En el año 1880

Romance a Extremadura

A ROSA MORENO ROSADO,
MI PROFESORA

Un cielo místicamente
azul que cubre la tierra
de fuego que serpentean
caminos acá y allá,
caminos polvorientos
que llevan a cualquier lugar,
transitados por la gente
de esta geografía parda...

Pueblos viejos, apáticos,
cansados de recordar
viejas glorias de noches
y noches pasadas ya,
con esas alegres torres
hinchidas de antigüedad,
vencidas por la vejez
y altivas al caminar
por la vieja historia
de nuestra Extremadura
sumida ya en letargo
cansada y agotada ya.

Badajoz, 24 de Octubre de 1972.

Poema del río Alcarrache a su paso por Barcarrota

I

Cruzas tranquilo sosegadas tierras
en tu lento caminar por el surco
que sumisas te ofrecen ellas...
Por jaras y pastos tus aguas
deslizan su arrullador sollozo,
entre mudas encinas y alcornoques
que a tu paso con respeto se inclinan
para oír no sé qué cantos
de tus aguas tranquilas.
Tú, Alcarrache, amas la vida
mas que otros ríos,
y eres sensible y curioso,
y juegan con pastos y encinas
las guirnaldas de tus aguas...
Si no, díme: ¿Por qué a veces
te detienes y dejas pensativas
tus aguas? No sé qué,
pero tus aguas piensan
piensan y hablan con las piedras,
y las piedras oyen pasivas
la canción de tus aguas vivas.

II

Cuando por tus lares camino
oigo tu voz, Alcarrache,
la voz serena de tus serenas aguas
de tus serenas aguas tranquilas:
— Quiero contemplar el paisaje
y dar de beber a los animales
antes de afrontar mi destino...

Quiero contar mil historias
de esas que los ríos sabemos
y que solamente decimos
a quienes saben escucharnos
y oír nuestra voz transparente
y clara al son de los cencerros.

—Pero... ¿No ves que te secas,
que la tierra no sabe agradecer
todo el bien que le prestas?

—No me importa, es mi tierra
y me gustan los cerros,
y los olivos, y los matorrales,
y las encinas, y los alcornoques...

Y oír susurrar a lo lejos
la melodía de las campanas
de la iglesia del pueblo.

Badajoz, 1 de Febrero de 1973.

Llanto de un pueblo extremeño

Barcarrota, sé que lloras
porque tus hijos te abandonan,
a ti, que surgiste majestuosa
de la historia pretérita,
y que le plantaste orgullosa
en la parda geografía extremeña.
No te bastan los recuerdos de otrora,
quieres realidades presentes
y lloras por tus hijos ausentes
y sientes que tengan lejos de ti
que irse para poder vivir...

No te basta que unos días al año
te recuerden más allá del océano,
y que conmemoren entre nardos
las hazañas de tu hijo predilecto:
¡No, no te basta sólo con esto!
No te basta con tener petrificados
los recuerdos del pasado,
ni con el añejo gótico o románico
de tus esbeltas iglesias,
de piedras cargadas de historia
pero solamente piedras...
No te bastan tus casas blasonadas
o el loor de hidalguías pasadas,

ni tu orgulloso Castillo,
altanero y desafiante al paso
del tiempo. No, ¡no te basta!

No está satisfecha, aunque debieras,
porque quieres realidades presentes
y ver contigo a tus hijos ausentes
que para poder vivir se marchan fuera.

Badajoz, 2 de Febrero de 1973.

A la Torre de la Iglesia del Soterraño

Altiva torre
por siglos alimentada,
desde su base
alzo mi mirada...

¡Dios, que pequeño soy!

Te contemplo y miro
como alzas tu mole al cielo
¿Por ventura odias la tierra?
¿Odia la tierra
si te quedas en ella...?

Estás perdida, atada,
pero a tus campanas...
¿Quién las calla?

Barcarrota, 26 de Septiembre de 1973.

¡Vuelve, Extremeño!

Tú, extremeño, que cansado
del dulce rimar de la tierra
en que nacían los dioses,
harto de tópicos y abandonos,
de sueños e ilusiones perdidas,
harto de promesas futuras
y de sueños de Planes y Leyes
en los que la vida te ha enseñado
no creer, llorando te vas...

Tú, extremeño, abandonas
la tierra que llora tu partida,
dejando recuerdos de niñez
de una fantasía perdida
preñada de nostalgias
nunca vividas...

Pretendes que tus ilusiones
renazcan en esa vida
de trotamundos que el destino
ha deparado para ti,
puesta tu fe en la mañana
y con una sola idea: volver.

Tú, extremeño que te vas
no olvides nunca ésta tierra

que si no te supo dar
los frutos que de ella esperabas,
te necesita para que tus hijos
en ella nazcan...

¡Vuelve, extremeño, vuelve!
No guardes rencor a la tierra
en que nacieron tus mayores.
Lucha y vuelve a dar
a esta tierra perdida
que en ti tiene puestas
todas sus esperanzas...

Badajoz, 9 de Noviembre de 1973.

Barcarrota en la distancia

I

La monotonía hace perder valor
a las pequeñas cosas diarias
que caen pesadamente
en un vulgar anacronismo
y que pasan por nuestros días
unas tras otras, amontonadas,
sin que le demos importancia...

II

Lo que veíamos ayer hoy vemos
pues el pueblo pequeño no cambia
al son del progreso:
El vetusto castillo,
las iglesias y casas blasonadas
y hartas de siglos...
El parque, la Plaza de España
con el insigne conquistador...
El "muelle", las calles, los bares,
con sus eternas y anquilosadas charlas,
la copa aquí y en el otro bar después,
y recorrer una y otra vez
las mismas calles cansadas
con el eterno aburrimiento en los ojos

del que ve siempre lo mismo
y la eterna apatía del que ansía
nuevos mares...

Hoy, igual que ayer,
nada nuevo en el horizonte
de un misterioso quietismo ancestral.

III

Mas, ¿qué tendrá en lo más profundo
de su ser el hombre...?
¿Qué será ese misterioso tender
hacia las cosas que tuvo y le aburren?
¿Qué será esa inclinación arcana
que nos hace recordar con nostalgia
la monotonía de las cosas pasadas
y los perdidos recuerdos de la infancia?
¿Qué cosa extraña será
ese poder del terruño
que te dice: "¡Ven, aquí naciste!"?

IV

Tal vez es necesario ver desde fuera
el gran valor de las pequeñas cosas diarias
para comprender hasta qué punto
uno las siente en su alma...

Ahora sí. Ahora sé
que aburren y cansan,
pero sé también
que son necesarias...
Por eso, mi querido pueblo,

te prometo que volveré a pisar
tus calles paradas...
Por eso, mi querido pueblo,
te prometo que volveré a pisar
tus calles soñadas...

Hoya Fría (Tenerife), 1 de Mayo de 1974.

El campo

El campo llora soledades
y es tal el silencio
que se oye a lo lejos
el llanto viejo de gañanes.

Esta tierra llora silencios
y es tal la soledad
que duele la verdad
del llanto quemado extremeño.

Este campo llora abandonos
de viejos gañanes
y el paisaje es bronce
en un llanto de soledades.

Barcarrota, 27 de Junio de 1976.

Es mi tierra

Polvo, aire, agua,
sueños, nada y alma...

Polvo de tierra podrida
y amortajada,

Aire en miradas y ansias
lejanas,

Agua con llantos muertos
del cielo,

Sueños de hijosdalgos
y añoranzas,

Nada en la carne desgarrada
y sedienta,

Alma de fe y esperanza
en el mañana...

Esta es mi tierra:
Polvo, aire, agua,
sueños, nada y alma.

Barcarrota, 29 de Junio de 1976.

A Tenerife

Isla de Tenerife, isla,
cálida tierra azul y verde
de corazón de fuego noble
y entrañas de piedras y de isas.

¡Tantos y tantos poetas, vates,
con su pluma te habrán cantado!
Pues ya que viví a tu lado
déjame, ahora, recordarte.

¿Y qué puedo decir de ti,
de tus claras playas doradas
y de tus canciones aladas,
yo que durante horas te vi?

Isla de Tenerife, isla,
del mar surgida de repente
de noble gente y recia frente
de abolengo guanche y valía.

Déjame soñarte vergel
de amor, carnaval y poesía,
paraíso de luz y montañas,
cascada plateada de flores.

En mi mente surge la mole
de ese tu padre el Teide blanco,

y veo tus costas y barrancos
y de La Orotava su valle.

Y miro al Puerto de la Cruz
con su misterio y su encanto,
y al balneario de Los Cristianos
con su calor, su sol, su luz...

¿Cómo olvidar La Candelaria
patrona de todas tus gentes
que no la olvidan los ausentes,
... ni a tu Cristo de La Laguna?

Quisiera dejarme llevar
y de nuevo mi alma mecer
en la brisa de las Mercedes
o sentir la caricia del mar.

Barcarrota, 20 de Mayo de 1977.

A la Catedral de Burgos

RECORDANDO UN VIAJE EN 1970

¡Oh excelsa Catedral
de torres coronada!
A ti me llevó un camino de hierro
por primera vez una madrugada
silenciosa y clara
de noche de verano.
Burgos dormita tal vez agotado
pero aquella noche viva de agosto
y la espera de horas
invitan al viajero
a recorrer las calles del silencio
antes de proseguir en el sendero.

¡Oh excelsa Catedral
de torres coronada!
El silencio me lleva a tu morada
y te veo majestuosa, iluminada...
¿Qué invade mi alma
en aquella mirada?
¿Qué visión celestial y blanca
se me presentó en mi madrugada?
¡Oh excelsa Catedral
de luz iluminada!

Decir no podría en la noche aquella
lo que mis ojos del alma captaban,

pero quedo extasiado
y mis ojos cegados
al contemplar tu majestuosidad
¡Oh de Burgos excelsa Catedral!

Barcarrota, 26 de Mayo de 1977.

Por Las Hurdes

RECORDANDO UN VIAJE DE 1970

El tren se desliza con un clamor
como oculto y solo entre candilejas
en una tarde de fuego y candor
por la tierra reseca de cornejas.

El camino con hierro se estremece
y la tierra macerada retumba
al son del ronco traqueteo estridente
por un suelo lleno de catacumbas.

Es una tierra de verdor ausente,
un paisaje poblado de sudor
de corazón de metal candente
con violetas y rosas sin olor.

Añorante de clavel y amapolas,
de lluvia redentora y fecundante,
—sueños de luces, mar y caracolas,
tierra rota y reseca de gañanes—.

El tren sigue por el camino muerto
retumbando fuerte y rompiendo el aire,
en ausencia de olivos y de huertos,
entre piedras, rocas y soledades.

En la tierra ingrata, Cañaveral
con sus casas soñolientas y pobres,
en un ambiente de fragosidad
con paisajes como de barro y bronce.

¿Dónde están ¡oh tierra! los trigales?
¿Cuál es tu fruto? —Sólo la aspereza.
Sólo cabras como cadáveres...
¿Y en tu semblante? —Sólo la tristeza.

¿Y en tu reseco campo amarillento?
—Sueños de luces, mar y caracolas.—
¿Y en tus tristes caminos polvorientos?
—Sólo cizaña, zarzales y rocas...—

¡Oh tierra inocua! ¡Oh tierra rota!
Cuánto dolor en tu vientre,
cuánta agonía en tu boca,
cuánta tristeza en tu mente.

Barcarrota, 31 de Mayo de 1977.

Sabor de nuevo de un viejo cantar

A ANTONIO MACHADO

Dice el poeta con voz clara
Que es eterna y no se apaga:
"Yo voy soñando caminos..."
¿Por qué no soñar contigo?

¡Sí! Mi tierra y tu tierra son fuertes
con su carne de vida y de muerte.
Tu vieja y querida Castilla agraz
como la Extremadura montaraz.

Voy, pues, como tú, despierto a soñar.
Sigamos juntos... ¡Vamos a caminar!
¿Ves la inscripción de papel de roca?
¿Ves?: dice el cantar de boca a boca:

"El Tajo y el Guadiana de agua pura
inundan la feraz Extremadura;
recoge el uno su caudal, ya fuerte
al Tiétar, Alagón, Magasca y Jerte;
y al otro llevan su corriente brava
Búrdalo, Guadajira y Alcazaba;
Aquí una cordillera se desata
donde están Montánchez, Guadalupe y Gata".
¿Ves? Esos ríos de la tierra mía
son de tu blanca Castilla un día...

¡Oh tierra campestre de Extremadura,
noble a veces, a veces cruel y dura!
Tierra ingrata del ingenuo miajón,
tierra azul y rosa en bella canción.
Paisaje bravo con sudor de panes,
paisaje roqueño fiel de gañanes...

Sigue el sendero y la tarde caía
y la tierra seca se esfuma. Y huía,
mas en mi mente ¡oh tierra!, sí, en mi mente
veo claro tu paisaje azul y agreste...

El sol se está durmiendo y las rosas
están respirando ya, ¡oh tierra hermosa!
Las amapolas con gritos de sangre
de la tierra despiden a la tarde.

Barcarrota, 2 de Junio de 1977.

A la encina

Es tarde de Julio. Tarde de siesta.
Del sol hieren las lanzas puntiagudas.
Tiemblan llorando las amapolas
sangre en la tierra, y las rosadas rosas
saben que su hora temida se acerca,
que su estancia breve y fugaz se troncha,
y los jazmines sueñan caracolas.

Es una tarde salida de la fragua
de Vulcano, tarde que tomen las rosas,
tarde de siesta, o de vagar sin más,
tarde del bravo julio infernal...

Una estoica y vieja encina extremeña
—alma de hombre del campo y del poeta—
con múltiples manos de madera
no verde, ni cobija, amarillenta...
Vaga mi alma, es tarde de siesta...
¿Qué me dices oh vieja encina amada?
¿O son acaso tus raíces que hablan
con el alcornoque, tu camarada
solo, de severa y triste mirada?

¿Por qué me narras tus viejas hazañas?
Oigo que me hablas de lejanos mares,
de gestas de bravas gentes singulares

con espadas con flores y cantares,
y de azulados llantos de gañanes.

¿Por qué me cuentas tus cosas dispares?
¿Quieres así mitigar tus soledades?

¡Oh vieja encina, calla! ¡No me hables!
Si yo pudiera contigo quedarme
no soñaría ya con las ciudades!

Barcarrota, 3 de Junio de 1977.

Labrador

A MIGUEL PÉREZ REVIRIEGO

Hoy sólo voy a caminar,
a hacer el camino, poeta,
a trazar los senderos
que con tu sudor a cuestras
labrador, horadas...

El campo está lleno
de tus pisadas,
y las amapolas que lloran
roja sangre, conocen tus miradas
al azul del cielo escarlata.

¡Y esas encinas y esas jaras!
¡Y esos aledaños de tu casa!
¡Y esos matorrales y zarzas!
¡Y ese sol y esas nevadas!

... Y en montículos y llanuras
hay trozos de tu alma!.

Barcarrota, Junio de 1977.

Casa abandonada

Te miro ahora
con tus nostalgias y añoranzas,
y veo tu fachada
—antes blanca—
como desprende
trozos de pared
que van cayendo como lágrimas de nostalgia.

Esas paredes
que se desgarran
son gritos de ausencia,
gritos de soledades
que traen el eco lejano
de una esperanza...

En tu interior
habla el silencio.
Y aún se oye
el tintineo
del tenedor que golpea
contra el plato
casi vacío...
Y el llanto de niños
ateridos por el frío...

Y en las telarañas
parecen quedar palabras
prisioneras,
palabras llenas de sed
y esperanza...

Barcarota, 1977.

III

DE LA INJUSTICIA Y LA MISERIA

A los que se han olvidado
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte.

De los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,

De los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,
de los que están en la miseria,
de los que están en la injusticia,
de los que están en la muerte,

En la ciudad de Madrid
a los días de mes de año
de mil novecientos

III DE LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA

El presente capítulo trata de la industria y la agricultura, que son las bases de la riqueza de un país. En la industria se incluye la fabricación de bienes de consumo y de capital, así como la construcción. En la agricultura se incluye la producción de alimentos y materias primas. La industria y la agricultura están estrechamente relacionadas, ya que la agricultura proporciona materias primas para la industria, y la industria proporciona maquinaria y fertilizantes para la agricultura.

Haz poesía

A MIS PADRES

A veces me olvido de la vida,
me olvido del hombre
y me olvido de mí,
y siento ganas de hacer poesía.

Siento ganas de escribir
palabras de cielo
palabras de esperanza,
de pajarillos que vuelan,
de hojas amarillentas,
de cisnes majestuosos,
de encantos vespertinos
y de mañanas de maravilla,
de paisajes olorosos,
de primavera, de ruiseñor,
de ilusiones, de amor,
de aguas cristalinas
y de añoranzas perdidas...

Pero mi conciencia
se revela,
lucha contra mí
y me delata:
Te dejo hacer poesía,
darle al hombre esperanza
y poner esas palabras:

amor, paz, luz, cielo...
Pero no olvides la vida
y pon también estas palabras:
odio, sudor,
hambre, muerte,
crimen, pasión...

Y no hables sólo
del alba blanca,
háblales también
del color negro
de las cloacas.

Y no hables sólo
del pajarillo suave
que se desliza
por el traslúcido aire,
háblales también
del hediondo sudor
que resbala por la caras.

Y no hables sólo
de la luna plateada
háblales también
de la grisácea mina,
del color marrón
de la tierra arada.

Y no hables sólo
de la mujer a la que
dicen "te quiero"
cuando le prometen
una vida soñada,
háblales también

de la mujer que sufre
porque pare un hijo
para la nada...

Y no hables sólo
del paisaje del alma,
de claros riachuelos
y bellas montañas,
háblales también
del campo que llenan
con su sudor
y de las tierras
de estiércol
alimentadas.

Y no hables sólo
de la alegre mansión
que despierta el alba
con trinos suaves
de pajarillos ociosos,
háblales también
de las podridas chabolas
que abortan el día
con llantos de niños
por la noche fría...

Pon junto al amor, el odio,
junto a la canción, el llanto,
junto a la tristeza, la alegría...
¡Así harás poesía!

Barcarrota, Abril de 1976.

Los aguafiestas

No sé quiénes son los que se empeñan
en no dejarnos vivir.
No sé quiénes son los que nos hablan
de que en el mundo

Hay hambre,
y guerras,
y accidentes,
y gentes sin trabajo,
y niños que no tienen padres...

No sé quiénes son
los que dicen que en el mundo
hay injusticias,
y falta de caridad,
y falta de fe...

No sé quiénes son
aquellos que se empeñan
en hacer campañas contra el hambre
y recaudar fondos para subnormales
y... ¡no importa!

El caso es
no dejarnos vivir
con las monsergas

del hambre
y de las guerras.

Usted y yo comemos
todos los días,
y nos tomamos nuestras copas
en este o aquel bar,
jugamos nuestra partida
de cartas o dominó,
y nos fumamos el cigarrillo
cuando apetece...
¿Por qué entonces se empeñan
en no dejarnos vivir
hablando sandeces...?

Barcarrota, Abril de 1976.

Sabor amargo

Acabas de dejar el trabajo,
la jornada ha terminado
y pasas por mi lado
oliendo a estiércol,
escupiendo sudores
con mil manchas en tu cuerpo,
y llegas a tu casa
y te reciben con un mal gesto.

Te lavas y piensas
que has sacado
de tu alma el estiércol,
y sales, y entras en el bar,
y ponen junto a tus manos
una copa de vino
y tal vez otra, y otra más,
y junto a otras manos
había copas de güisqui ya.

Y oyes palabras
que hablan de los americanos
y de la luna,
de injusticias, de política,
de fútbol, de teatro,
y no entiendes nada
y te marchas a casa

aún más cansado
que a la llegada.
Y mañana seguirás
oliendo a estiércol,
escupiendo mierda
por tu garganta
y tragando el sudor
con mil manchas
en tu cuerpo...

Barcarrota, Abril de 1976.

Ingenuidad

Cuando llegas a casa
y tu hijo te habla
del sol y de la luna
y te pide juguetes
tú sigues aún vomitando
el sudor
de tu poco dinero,
y tu alma te parece de mierda
y tu corazón de estiércol.

Y cuando tu hijo te pide
caricias,
como tu mano está
muy dura,
le das un beso
y piensas que has escupido
la hiel de tu cuerpo.

Barcarrota, Abril de 1976.

Hecho pedazos

No sólo de cáncer se pudre el hombre.
No sólo se hacen pedazos
los miembros del cuerpo
en un accidente de tráfico.
No sólo se desparraman los sesos
de un certero balazo.
No sólo se queman
los ojos, la cara y el cuerpo
en un incendio.
No sólo se hace pedazos el corazón
de una certera cuchillada.

No sólo con la pistola
el cuchillo y la bomba
se hace mierda al hombre.

También se va rompiendo
el hombre
con el olor a estiércol
del asqueroso sudor
de su cuerpo,
para llevar a su estómago una piedra.

Barcarrota, Abril de 1976.

De barro

De barro te hicieron,
de barro
y te crees hombre
persona
en la vida,
pero no eres más
que barro podrido
por mil noches
de cansancio...

Barro podrido
que quema tus ojos
de letras y números
entre cuatro paredes,
barro podrido
que sabe a estiércol
en el campo,
a contaminación
en las minas,
a fétidos sudores
en los andamios,
a sucia mierda
en la cenagosa cloaca...

Barro podrido
en la añoranza
de la niñez...

Barro podrido
en el deseo
de la muerte
liberadora...

De barro te hicieron:
¿Conseguirás
algún día
ser persona?

Barcarrota, Abril de 1976.

Villancico gitano

A MARÍA TERESA VINIEGRA Y
AL PUEBLO GITANO

Ven, acércate, gitano
dame un abrazo, hermano.
Deja tu vida calé,
ven, acércate...

Olvida lo pasado
ábrete paso, camina,
no dejes la vara de mimbre
en mitad de la vereda,
sigue con ella, pero
sígueme de cerca.

¡Lucha gitano!
Olvida el arrabal
de barrio, la chabola
en mitad del campo.

Ven, acércate, gitano,
dame un abrazo, hermano.
Deja tu vida calé,
ven, acercate...

Ven a la ciudad,
ven al pueblo,
traete tu verdad,

olvida al cuervo...
Tira la navaja,
no duermas en paja
olvida tu antiguo ser
pero no te dejes morder.

Ven, gitano,
acércate.
Tú también
eres hombre
mi hermano...

Tu Dios y mi Dios
son el mismo,
tu alma y la mía
se dan la mano...

Ven, acércate, gitano,
dame un abrazo, hermano.
Deja tu vida calé.
Ven acércate...

Barcarrota, 1 de junio de 1977.

Soneto a la verdad de la poesía

A MANOLO PACHECO

Pacheco, cantor de la vida y muerte,
Juan Ramón Jiménez blanco poeta,
Rubén Darío, otro nombrado esteta...
¿En cuál de los tres está la suerte?

Unos vociferan la nada inerte,
narran de la vida vagas facetas
donde todo es color rosa y violeta,
otros nos hablan del trabajo fuerte.

No sólo de jardines está llena
la vida: tiene unas minas de cobre,
tiene trabajos, suspiros, cadenas.

Y estómagos que vagan por la arena
queriendo salir de su vida pobre
sin acordarse en cisnes y azucenas.

Barcarrota, 1 de Junio de 1977.

Poema del niño negro

Naciste del color de la esperanza
y con alas en el alma
como azucena y violeta
de anchos mares, sin ancla
—agua pura, todo agua,
sólo mares como sueños del alba—.

Ahora estás sujeto a la tierra
y el ambiente te ata,
y tu color delata
tu condición de laguna,
—agua pura, todo agua,
sólo mares como sueños del alba—.

Y hoy no sueña tu alma
con alas para el alba,
y tú que creíste ser mar
eres agua estanca...
—agua pura, todo agua,
sólo mares como sueños del alba—.

Barcarrota, 16 de Junio de 1977.

Formas del mito negro en la literatura

El mito negro en la literatura es un fenómeno complejo que se manifiesta de diversas formas. En primer lugar, podemos encontrar el mito del negro como el esclavo, el cual ha sido utilizado para justificar la explotación y la opresión. En segundo lugar, el mito del negro como el criminal, el cual ha sido utilizado para justificar la violencia y la discriminación. En tercer lugar, el mito del negro como el salvaje, el cual ha sido utilizado para justificar la colonización y la explotación de los recursos naturales.

Además, el mito negro también se manifiesta en la literatura a través de la representación del negro como el objeto de la curiosidad y la fascinación. Este tipo de representación ha sido utilizado para justificar la explotación y la opresión del negro. Por último, el mito negro también se manifiesta en la literatura a través de la representación del negro como el sujeto de la explotación y la opresión. Este tipo de representación ha sido utilizado para justificar la explotación y la opresión del negro.

En conclusión, el mito negro en la literatura es un fenómeno complejo que se manifiesta de diversas formas. Este tipo de representación ha sido utilizado para justificar la explotación y la opresión del negro. Por lo tanto, es importante que los lectores estén conscientes de estas formas de representación y que no se dejen llevar por ellas.

Y hoy no me voy a olvidar de decirles que el mito negro en la literatura es un fenómeno complejo que se manifiesta de diversas formas. Este tipo de representación ha sido utilizado para justificar la explotación y la opresión del negro. Por lo tanto, es importante que los lectores estén conscientes de estas formas de representación y que no se dejen llevar por ellas.

Formas del mito negro en la literatura

IV

DE LA EMIGRACIÓN DEL ALMA

He estado en el mundo
y he conocido las verdades
que me dan la vida eterna
de tiempos de ayer y de hoy.
Ayer y hoy son
los mismos.

El alma es la que
se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda.

El alma es la que
se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda.

El alma es la que
se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda
y se va y se queda.

América, 18 de Mayo de 1914

IV

DE LA EMIGRACIÓN DEL AFRICA

Volver

A BLANCA

Hoy he vuelto a aquel lugar
y he recorrido los senderos
que me evocan horas fugaces
de tiempos de ayer y de hoy,
tiempos pretéritos
que no volverán.

¿Recuerdas? Tú y yo
paseábamos por allí,
y decías que te gustaba
aquel lugar maravilloso,
y yo soñaba caminando junto a tí
con tiempos de ayer y de hoy.

¿Sueños? He querido volver,
y he recorrido sólo
aquellos caminos
que recorrimos juntos...

He intentado ver en la sombra tu figura
y he captado la lejanía
penetrante del vacío
de aquel lugar triste sin tí.

Barcarrota, 28 de Octubre de 1971.

Romance de la distancia

A CRISTINA

Mas allá de la lejanía
por donde mi pensamiento
vaga, presiento tu nombre
que arrastra el veloz viento
con misteriosas tonadas.
Mucho mas allá del tiempo,
donde el tiempo se detiene
con tu peregrinar siento
las añoranzas pasadas
de aquellos días que el viento
con su paso se llevara
y con ellos, mi lamento.

Badajoz, Octubre de 1972.

Tus ojos

A CRISTINA

I

A veces tus ojos me miran
y tus pupilas en las mías
clavadas se quedan,
y se funden tus ojos
y los míos en una fragua
de esperanza y poesía,
de esa poesía del color
de tus ojos transparentes
como el árbol que florece
al verdor de la primavera,
y puedo leer en tus ojos
con tu mirada triste
y llena de melancolía
lo que tu corazón diría...

II

Pero eres sombra
que vaga en la sombra
de una rayo de luz tenue
y te desvaneces...

Porque somos tan crueles
que nos atormentamos
callando el amor

que une nuestras almas
en un abrazo infinito
de eterna dulzura...

Por eso, a veces, tus ojos
y los míos temen encontrarse
y descubrir ese amor
que nuestro orgullo calla.

Badajoz, Marzo de 1973.

Algo así

A MARI ÁNGELES

El torrente alimentado
por las pasadas lluvias de otoño
ha perdido su caudal
en esta primavera tranquila
y se ha convertido
en un dulce riachuelo,
un riachuelo sosegado
de aguas de caminar lento,
pero aguas al fin...

¡Agua! Ya no es
la fuerte lluvia,
fuerte y apasionada...

La lluvia cae con vigor,
un vigor y una fuerza
que la hacen verdadera.
Pero llueve hoy...
¿Y mañana...?
Mañana tal vez no llueva,
pero el agua...
El agua, ¡siempre queda!

Hoya Fría (Tenerife), Diciembre de 1974.

Alucinaciones

A R. MARÍA

Sólo una mirada,
con eso ya me basta.
Ya puedo sacar mi alma
de su cárcel
que vuela a tu alma.
Ya puedo sentir tu suspiro
estando lejos,
y oír tus palabras
a distancia,
y sentir tu cara
junto a la mía
en la lejanía,
y besar tus labios
sin rozarlos,
sin tan siquiera soñarlos,
y unir tus manos
a las mías
sin tocarlas,
y oír tu corazón
sin que hables
una palabra...
...Ya tengo tu alma.

Barcarrota, 1 de Junio de 1977.

Lo sabe la luna

A R. MARÍA

Porqué te amo, ¿me preguntas?
Te pregunto: ¿porqué lloras?

¿Qué es el amor, niña?
Que te lo digan las caracolas...
Interroga al blanco mar
que se rompe contra las rocas...

Pregúntale a las estrellas
o a la blanca luna lunera.

Barcarrota, 3 junio de 1977.

Rincón del alma

A. R. MARÍA

Por la cosmogonía
de mi pensamiento
mi alma vaga
y a veces siente
que soy anterior al alba,
que antes que la luz naciera
tú estabas en mi alma...

¡Sí! A veces mi alma vaga
y me siento
anterior al tiempo
y a tu mirada...

Y antes que el huracán
buscara el baluarte
donde estrellarse, mi alma
las estrellas habitaba,
y vagaba por las alturas
y en las profundidades
y contigo, mujer, hablaba
palabras etéreas innumerables.

Barcarrota, 3 de Junio de 1977.

Cantares

A R. MARÍA

Me gusta mi calle
con sus macetas
sus rosas y azucenas,
pero más me llena
por ser tu calle.

Como el limón
niña—piel fina,
alma agraz—
tu corazón.

Flor fugaz,
niña locuaz,
¿Qué pretendes
con tus desdenes?

Niña garrida,
niña en flor
¿Me das tu amor
niña querida?

Cabello de oro,
cuerpo de rosa,
cara hermosa,
sangre de toro.

Tú sonríes
al pasar
junto al río
y en la mar.

Alma de niña
cuerpo de mujer,
dame tu caricia
¡quiero tu ser!

Barcarrota, Julio de 1977.

Tu mirada

A R.MARÍA

Hoy es verde mi verso,
clara mi esperanza,
ansioso mi pensamiento
y llena de felicidad mi alma.

Hoy el azul del cielo
se ha tornado otra vez azul,
y he podido contemplar
con ansias las estrellas,
mirarlas, sólo mirarlas
con ojos de pausa...

Hoy es verde mi verso
porque de tu amor
está llena mi alma.

Hoy es verde mi verso
porque he sentido,
aún teniéndote lejos,
tu mirada...

¡Tu mirada!
Y en la terraza el viento
suave acariciando tu cara.

Y las notas melodiosas
de una sencilla canción
de amor que llegan
a tus oídos y a los míos
como queriendo unir
nuestras almas...

¡Y tu mirada!
Por eso es verde mi verso
y es clara mi esperanza...

Barcarrota, 20 de Junio de 1977.

Epílogo poco ortodoxo

Este es mi primer libro de poesía, que se publica con algo más de veinte años de retraso. Y ello es debido, posiblemente, a que no me preocupé demasiado para que se publicara. Se lo entregué en el 77 a Carmelo Solís, encargado del tema a la sazón en la extinta Institución Cultural Pedro de Valencia y nunca me dijo qué había sucedido con él. Yo por aquellas fechas estaba demasiado ocupado con mis actividades periodísticas, culturales, etc. Algunas de estas poesías se publicaron sueltas y otras fueron leídas en los recitales a los que asistía, el último de ellos en octubre de 1986 en un abarrotado teatro López de Ayala de Badajoz durante el homenaje a Manolo Pacheco, quien tristemente acaba de desaparecer hace unas semanas...

Y ahora se publica este libro gracias a Hilario Álvarez Fernández, que me dio ánimos para ello, y a las instituciones que han colaborado económicamente.

Y eso es todo.

EL AUTOR.

APPENDICES

APPENDIX I

APPENDIX II

APPENDIX III

APPENDIX IV

APPENDIX V

APPENDIX VI

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
PRÓLOGO	13
I PENSAMIENTO CÓSMICO	17
II DEL PAISAJE ANCESTRAL	35
III DE LA INJUSTICIA Y LA MISERIA	63
IV DE LA EMIGRACIÓN DEL ALMA	81
EPÍLOGO POCO ORTODOXO	95

